

## LA PERSPECTIVA DE LA VEJEZ A LO LARGO DE LA HISTORIA

De acuerdo con las variables culturales, sociales, económicas, políticas, biológicas y psicológicas es como se percibe la vejez. Y es distinta según la geografía y la época. Cada época ha marcado un antes y un después en la forma de asumir el envejecimiento. Sin olvidar que ha habido una diferencia histórica entre un hombre y una mujer, pues la mujer ha sido olvidada por la Historia.



Durante la prehistoria, el hombre tenía como principal objetivo la supervivencia, y en las sociedades primitivas la forma de convivencia era la tribu, y su sistema productivo estaba basado en una economía de subsistencia básica dirigida a la recolección y a la caza. La adaptación al medio era complicada y, literalmente no existía vejez, puesto que la esperanza de vida era muy corta. Podemos encontrar más similitudes de lo que supone ser viejo hoy en día, si nos remontamos al tiempo de los egipcios, donde la describen como un período de debilidad. Sin embargo, la persona anciana mantenía un gran prestigio social, se le respetaba su sabiduría y era ejemplo para los más jóvenes. En cuanto a la mujer, se sabe que esta cumplía un rol diferenciado dentro de la sociedad egipcia y que no gozaba del mismo estatus que el hombre, pero sí que se consideraba un complemento.



En la Grecia antigua se sentaron las bases de nuestra sociedad Occidental, y donde el concepto de vejez viene a menos. Los griegos impulsaron la perfección, del culto al cuerpo y a la belleza física. Entonces, ser anciano no debe haber sido agradable cuando el poder de decisión era cosa de la juventud. Pese a esto las leyes de Atenas establecían la importancia del respeto a los padres. Y el Senado era compuesto por 28 miembros de más de 60 años, en aquella época verdaderos ancianos.

Los hebreos también nos legaron una visión en la que los ancianos asumieron un papel fundamental, dirigiendo al pueblo hebreo y constituyendo un Consejo de ancianos con gran poder de decisión en materia de religión y justicia. La mujer, desde entonces era la cuidadora de la familia, y por tanto de los ancianos.

En las distintas épocas de Roma, encontramos una visión más positiva del anciano, ya que la sociedad romana le otorgó una gran autoridad. En la toma de decisiones, se vio al anciano como una autoridad amenazante, y en ocasiones fue odiada.

Durante la República se dejó el poder político en manos de hombres de avanzada edad, pero ya cerca de la era Cristiana los valores en la sociedad romana sufrieron un cambio y los ancianos fueron menospreciados.



En la Edad Media el papel del anciano no mejoró ya que se trataba de una sociedad en la que gozaba gran importancia la fuerza física, por lo que el anciano no gozaba de buena posición.

El Renacimiento trajo consigo la peor parte para la vejez, debido a que Europa Occidental retuvo el legado que nos dejó la Grecia Antigua, con un fuerte componente que era el culto a la juventud y a la belleza.



¿Y qué pasa en nuestra época? El culto exagerado a la juventud, y donde el mayor valor pasa a ser la estética y el conocimiento tecnológico, la vejez adquiere una connotación negativa, sinónimo de parálisis y obsolescencia. Y la creencia muy generalizada de que las generaciones anteriores deben dejar el lugar a los jóvenes produce una exclusión social, ya no de los ancianos, sino de las personas maduras, de 45 años, tanto en la familia como en el trabajo, en lo político, educativo y social.

Hoy el mundo está envejeciendo. Y el aumento de la población anciana debe ser una preocupación en la sociedad occidental. Y, aunque se han celebrado algunos congresos para discutir el asunto, no se ha dado continuidad ni rumbo a las conclusiones.



En América Latina algunos ancianos tienen la oportunidad de permanecer incluidos en su comunidad, ya que pueden trabajar desarrollando su actividad artesanal, pero en las áreas urbanas están aislados y menospreciados. Es decir: excluidos. Históricamente la especie humana nunca había vivido tantos años. Sin embargo, tampoco había vivido 20 años o más aislado y paralizado.

La comunidad internacional ha reconocido que las personas de edad son discriminadas y maltratadas, pero falta legislación y políticas públicas que eviten la exclusión por edad. Esa exclusión que va segregando y aislando a personas que dieron lo mejor de ellas a la constitución de nuestra sociedad actual.

---

## XIX PREMIO GIRASOLES VIDA ACTIVA 2026 A GUADALUPE ARIZPE DE LA VEGA

---

Relacionado con el artículo que se refiere a la historia de la percepción de la vejez, Girasoles durante 19 años ha premiado con su preseña Girasoles Vida Activa la tenacidad de algunas personas mayores para no entrar en el aislamiento sino continuar sus proyectos de vida y convertirlos en una historia destacable.

Tal es el caso de la señora **Guadalupe Arizpe de De la Vega**. Ella contrajo matrimonio con don Federico De la Vega, un exitoso empresario de Ciudad Juárez. Pero una vena de preocupación social corría fuerte por sus venas, y ha invertido toda su vida en el bienestar de personas vulnerables.



Aunque nacida en tierras regiomontanas, Guadalupe Arizpe abrazó las causas juarenses como propias. Con sensibilidad, determinación y una profunda vocación de servicio, dedicó su vida a llevar esperanza y oportunidades a quienes se encontraban al margen del desarrollo.

Negada a aceptar el sufrimiento evitable, la pobreza injustificada y la dignidad vulnerada, fue una mujer adelantada a su época. Se atrevió a caminar por senderos poco transitados, enfocando gran parte de su labor en el empoderamiento de las mujeres, la educación, la salud y el acceso a la planificación familiar.



De esta visión nació el modelo de Promotoras de Salud, mujeres que se convirtieron en agentes de cambio dentro de sus propias comunidades. Bajo el liderazgo de la señora Guadalupe lograron tejer redes donde antes había aislamiento, construir confianza donde existía indiferencia y llevar conocimiento y atención donde antes predominaba la falta de oportunidades.

Su compromiso con el desarrollo de las familias tampoco se limitó a la atención médica. A través de programas de capacitación, asistencia técnica, microempresas y bancos comunitarios se promovieron oportunidades para mejorar el ingreso familiar y favorecer la independencia económica.

En 1974 logró la apertura de la Clínica Materno Infantil y de Planificación Familiar y que posteriormente derivó en el Hospital de la Familia, institución que se convertiría en uno de los grandes pilares de su legado.

Consciente también de la importancia de formar profesionales de la salud preparados y sensibles a las necesidades de la comunidad, en 1993 fundó la Escuela de Enfermería de FEMAP.



Con empeño incansable y una actitud profundamente visionaria, Guadalupe tocó innumerables puertas para conseguir donativos, recursos y equipo médico especializado. Cada logro representaba para ella una nueva oportunidad para brindar una atención más eficiente, digna y humana.

Su extraordinaria trayectoria ha sido reconocida tanto en México como en el extranjero. Entre las numerosas distinciones que ha recibido se encuentran el Margaret Sanger Award de Planned Parenthood Federation of America; el Premio Nacional de Voluntariado,

otorgado durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari; el Paul Harris Award de Rotary International; el Hannah G. Solomon Award del National Council of Jewish Women; el Lucy G. Acosta Humanitarian Award; y un Doctorado Honoris Causa por sus contribuciones al ámbito de la salud reproductiva. En 2010 fue seleccionada entre los Top 10 CNN Heroes, llevando ante una audiencia internacional la historia de servicio y esperanza construida durante décadas en Ciudad Juárez.

En nuestra ciudad recibió también la Presea Fray García de San Francisco, y posteriormente fue reconocida como Mujer Ilustre de Ciudad Juárez, dejando inscrito su nombre entre las mujeres cuya trayectoria ha contribuido de manera extraordinaria al desarrollo de nuestra comunidad.



En 2013 recibió el Woodrow Wilson Award for Public Service, distinción internacional otorgada a personas cuya trayectoria de servicio ha producido un impacto profundo y positivo en sus comunidades.

Sin embargo, ninguna lista de reconocimientos alcanza por sí sola a describir la dimensión de su obra. Detrás de cada premio existen mujeres que encontraron nuevas oportunidades; madres y niños que recibieron atención médica; jóvenes que pudieron convertirse en profesionales de la salud; familias que encontraron acompañamiento y personas que recuperaron la esperanza.

Y detrás de esta extraordinaria trayectoria existe también una historia de apoyo familiar. En su servicio cotidiano y frente a los innumerables retos que acompañaron su labor, la señora Guadalupe contó siempre con la mano solidaria de su compañero de vida, Don Federico de la Vega, y con el acompañamiento y cariño de sus hijos Pita, Artemio y Alejandra, familia que comparte entre sí esta vena social.

Hoy, después de más de medio siglo de trabajo, la institución que nació de aquella visión continúa transformando vidas, y Guadalupe Arizpe de De la Vega permanece como actual Presidenta Vitalicia de FEMAP, símbolo permanente de los valores sobre los que fue construida.

Girasoles otorga esta presea a una mujer que trabajó toda la vida y no se fijó en los cumpleaños, ni detuvo sus anhelos, ni percibió la exclusión, con un sentido social sorprendentemente genuino que la llevó a invertir su vida en un proyecto destacable y exitoso.

### Aliados y Benefactores



**Girasoles**  
Añadimos vida a los años

es una OSC acreditada por:



📍 C. Saturnino Herrán No. 464 Col. Álamos de San Lorenzo C.P. 32340



Girasoles OSC



[www.girasoles.org.mx](http://www.girasoles.org.mx)



[info@girasoles.org.mx](mailto:info@girasoles.org.mx)



656 759 15 17



656 207 77 90 / 656 617 05 78